

Universidad del Salvador



USAL
**UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR**

Metodología de Investigación en las ciencias sociales
Rigina, Gomez, Palacios y Sabbatini
2023

Parcial 2
Fecha de entrega: 25/10/2023
Carrera: Relaciones Internacionales
Profesor: Ulises Boissonet

"Verán esto como una gran broma [...] En lo que respecta a la ONU, vinieron aquí para protegernos, pero lo único que trajeron fue destrucción" Declara una de las incontables víctimas de los abusos de poder por parte de los *peacekeepers*, o mejor conocidos como cascos azules, en el portal de noticias *Independent*. Sucesos que tomaron lugar en la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití que ocurrieron dentro del periodo de los años 2004 a 2017, en pos del mantenimiento de la paz, seguridad, reconstrucción y estabilidad institucional democrática, en un escenario de proliferación de conflictos por bandos armados profundizado por un desastre natural como lo fue el terremoto de 2010.

En este contexto fue donde cientos de personas, en especial mujeres, niñas y adolescentes se vieron sometidas al abuso y explotación sexual por parte de aquellos que tenían el deber de proteger y brindarles seguridad. No contentos con la perpetuación de actos abusivos en nombre de la paz y la seguridad, optaron por dejar atrás sus crímenes, que habían adquirido la forma de bebés e infantes en manos de aquellas que habían prometido proteger.

En este trabajo de investigación se planteará como problema el análisis de la existencia de desinformación y la perpetuación del abuso y explotación sexual de mujeres, niñas y adolescentes en misiones de paz centrándonos en el caso cometido por *peacekeepers* en Haití. Resulta imperioso comprender el por qué de la desinformación, contemplando la relevancia de esta organización dentro del sistema internacional en donde su rol principal gira en torno de la preservación de la paz y seguridad internacional. Buscar así también conocer cómo responde la Organización de las Naciones Unidas y el país de origen ante la denuncia de estos casos, marcando múltiples y diversas reacciones ante el surgimiento de denuncias por parte de la población civil haitiana. Al mismo tiempo, llegar a conocer qué es lo que hace que esta práctica de abuso y explotación sexual no sea un caso aislado sino un hecho que refleja un problema más profundo, sistemático y colectivo. Por último, la cuarta interrogante que lleva al grupo de investigación a desarrollar este trabajo es determinar si hay teorías desarrolladas en la disciplina de relaciones internacionales para comprender este fenómeno.

Lo que se propone con este trabajo de investigación como objetivo general, es brindar información sobre el caso de las mujeres, niñas y adolescentes vulneradas y socavadas a manos de *peacekeepers* en Haití. El grupo de investigación se ve movilizado por la continua invisibilización de la mujer en todos los espacios y específicamente en un panorama del sistema internacional, en donde es la primera víctima de actos de violencia en momentos disruptivos del orden pacífico. La comunidad internacional mantiene la complicidad y el secreto debido a que crítica y denuncia a aquellas personas/organizaciones que cometen actos

de este estilo, pero al mismo tiempo en ella misma suceden, no son conocidos y peor aún, no son condenados.

A partir del fenómeno del abuso y explotación sexual de mujeres, niñas y adolescentes en misiones de paz cometido por peacekeepers en Haití. Se ha decidido estudiarlo con el objetivo específico descriptivo de desarrollar información y datos existentes para proporcionar una descripción precisa y oportuna de estos sucesos ocurridos.

Por esa razón nuestra estrategia teórico metodológica se constituye de un enfoque cualitativo con herramientas cuantitativas y cualitativas. En un principio se realiza una encuesta tomando como unidad de análisis a los estudiantes de carreras de Relaciones Internacionales y Ciencias Políticas, Argentina, 2023. Teniendo como muestra representativa a un grupo de veinte estudiantes que se encuentran cursando en las instituciones educativas superiores de la Universidad del Salvador, la Universidad Austral, la Universidad de San Andrés y la Universidad Di Tella. Mediante la herramienta del formulario se busca cuantificar y analizar la desinformación acerca de los casos de abuso por mano de los peacekeepers en Haití en la comunidad estudiantil del área de Relaciones Internacionales y Ciencias Políticas. Este mismo se lleva a cabo para visualizar el nivel de información que estos poseen sobre el fenómeno a investigar, suponiendo desde el comienzo un desconocimiento o escasez de información sobre este mismo por parte de los estudiantes cuestionados. Mientras nos informamos sobre su nivel de interés y afinidad del organismo internacional de las Naciones Unidas y como este se refleja en sus opiniones dirigidas hacia lo que sucede en las misiones de paz emitidas por la Asamblea General y el Consejo de Seguridad mediante los peacekeepers. Últimamente se comprenderá cómo el nivel de afinidad se ve influenciado luego de la mención del fenómeno estudiado, poniendo a la pregunta de “¿Consideran que las misiones de paz de las Naciones Unidas son correctas? ¿Del 1 al 5 cuánto les gustan? Siendo el 5 el que más me gusta y el 1 el que menos me gusta.” al principio y al final de la encuesta.

Para el cumplimiento de este trabajo a la vez se hace una entrevista de tipo cuestionario a la politóloga Denisse Sanviti, maestrada en género, sociedad y políticas por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. A la profesional a diferencia de los estudiantes, se le preguntó cuestiones aún más específicas del caso de abuso y explotación sexual cometido por los peacekeepers en Haití. Se le hizo preguntas referidas a su visión general de la problemática teniendo en cuenta que factores considera causantes, el lugar de la academia y la investigación a la hora de poder comprender el fenómeno, y su opinión sobre las medidas tomadas por el organismo de las Naciones Unidas. Se consideró al momento de

hacerle la entrevista preguntarle acerca del aporte que los estudiantes de relaciones internacionales y ciencias políticas pueden hacer para aumentar la concienciación y la acción en torno a este tema.

Para llevar a cabo el desarrollo del trabajo de investigación se ha decidido adoptar la teoría feminista de relaciones internacionales como marco teórico, con el afán de comprender la problemática no mediante una mirada androcéntrica que no contempla el papel del patriarcado y la reproducción de posiciones de poder por las cuales se ven atravesadas las afectadas. Esta misma está constituida por múltiples enfoques, contando así con una serie de miradas heterogéneas en pos de repensar los diversos procesos internacionales desde una realidad que siempre ha sido relegada y marginalizada por la comunidad internacional, el de las mujeres. Plantea que la disciplina perpetua una percepción homogénea y androcéntrica, por eso mismo consideran de suma importancia crear un contrapeso a aquel legado intrínseco de las relaciones internacionales que parte desde una visión masculina ocultando así las problemáticas por las que las mujeres se ven atravesadas diariamente favoreciendo así al patriarcado y las consecuencias que este trae.

A partir de esto se ha construido el estado de arte en base de la bibliografía sobre el fenómeno estudiado con un enfoque de género. En un principio se refiere a la investigación *“They Put a Few Coins in Your Hand to Drop a Baby in you: A study of Peacekeeper-fathered Children in Haiti”* de las autoras Sabina Lee, que tiene un enfoque filósofo, histórico y matemático, y Susan Bartels, que lo aborda desde el punto de vista de las ciencias de la salud pública, este aborda el fenómeno a partir de aquellos hijos nacidos como producto de las relaciones entre las mujeres, niñas y adolescentes haitianas y los peacekeepers a partir de un survey de micronarrativas hacia las comunidades afectadas.

De este texto se explora el concepto de los *'Peace Babies'*, que son niños concebidos por cascos azules y nacidos de mujeres y niñas locales, utilizando los términos *'pitit minustah'* en Kreyol y *'les enfants abandonnés par la MINUSTAH'* en francés, denominados así por la comunidad haitiana en su vocabulario informal.

Luego se ha tomado otro texto de las autoras Sabina Lee y Susan Bartels, que ya han sido mencionadas, en conjunto con la epidemiología social Luissa Vahedi titulado *“Even peacekeepers expect something in return: A qualitative analysis of sexual interactions between UN peacekeepers and female Haitians”* que aborda el fenómeno desde las perspectivas de mujeres, niñas y adolescentes afectadas para poder comprender la naturaleza de estas interacciones y que soluciones llevar a cabo en respuesta. A partir de este se explora el concepto de Peacekeeping, que implica el uso no tradicional de fuerzas militares

coordinadas por organizaciones internacionales en lugar de gobiernos estatales. Por último, se examinan las relaciones sexuales 'transaccionales', en las cuales mujeres y niñas reciben comida o dinero a cambio de mantener relaciones sexuales con miembros de la MINUSTAH. Estos conceptos son fundamentales para comprender la compleja intersección de cuestiones de género, poder y relaciones internacionales en este contexto específico.

En última instancia se ha decidido utilizar el texto de *“Must boys be boys? Ending Sexual Exploitation and abuse in UN peacekeeping Missions”* de la psicóloga Sarah Martin, para considerar la cultura de hipermasculinidad que prevalece en las misiones de paz. Se profundiza en el concepto de masculinidad desde una perspectiva antropológica, analizando cómo las nociones tradicionales de masculinidad pueden influir en las dinámicas de las relaciones internacionales.

Finalmente la hipótesis operativa que el grupo de investigación realizó es que teniendo en cuenta la percepción del funcionamiento de las misiones de paz de la Organización de Naciones Unidas previas de los estudiantes de carrera de Relaciones Internacionales y Ciencias Políticas, Argentina, 2023, de las universidades Universidad del Salvador, Universidad Austral, Universidad de San Andrés y Torcuato Di Tella. El nivel de afinidad con las misiones de paz de Naciones Unidas puede disminuir aún más si el género percibido es distinto a masculino.

A la hora de analizar e interpretar los datos recolectados en la encuesta sobre la opinión en relación a las misiones de paz realizadas por la organización de las Naciones Unidas, nos encontramos con un 50% de los participantes (10) identificados con el género masculino, mientras que participaron 50% de los participantes (10) identificadas con el género femenino, a pesar de haber incluido la categoría de “otro” a manera de expresar una no conformación con los géneros binarios, la elección de esta categoría fue nula.

El grupo de investigación denotó una diferencia entre los estudiantes cuyo género es percibido masculino y las estudiantes cuyo género percibido es femenino, en la pregunta a desarrollar *“¿Por qué piensa usted que se dan estos casos de abuso y explotación sexual por parte de peacekeepers en Haití?”*. En un primer lugar todos los contestantes sin importar su género percibido adhieren en que una de las principales razones a esta pregunta es la falta de control y sanción, a continuación se citará alguna de las respuestas por participantes de género femenino *“Porque no existe un buen control que en caso que ocurra se tome una medida judicial”* y *“Por la poca regulación por parte de la ONU hacia las actividades que los peacekeepers hacen en las regiones haitianas. la importancia menor que se le da al asunto permite cierta libertad a que esta situación siga sucediendo”* y por parte de los

participantes de género masculino se encuentran respuestas como “ (...) Junto con la falta de sanciones y medidas por parte de la ONU” y “Tal vez el control y la supervisión por parte de las autoridades no es la adecuada. No conozco muy bien los procedimientos pero se debería actuar rigurosamente (...)”. Esta percepción generalizada si bien podría verse reflejada en el accionar del Consejo de Seguridad de las Organización de las Naciones Unidas al aprobar en el año 2002 una prórroga a la inmunidad a participantes en operaciones de mantenimiento de la paz provenientes de los Estados que no son parte del Estatuto de Roma, este no es el caso ya que dicha inmunidad sólo estuvo vigente por el lapso de un año, demostrando así que en el marco jurídico internacional, la inmunidad no existe como tal. La inmunidad con la que cuentan los cascos azules solo corresponde cuando este actúa en su cargo como oficial, fuera de este cargo esta no debería ser aplicada. Pero esta limitación es encontrada en un contexto más teórico que práctico, ya que la brecha que separa estos dos escenarios es muy borrosa, se tiene una interpretación generosa de los deberes oficiales a la hora de ser juzgados ya que carece de base de la cual partir. Dicha inmunidad es aún mayor si tomamos en cuenta que gran parte de los países que envían cascos azules no cuentan con legislaciones que tratan estas problemáticas, imposibilitando así a las víctimas el seguimiento del juicio.

Para profundizar sobre esta falta de regulación y control por parte de las instituciones, principalmente de la ONU, el grupo de investigación en el contexto de la entrevista hacia la politóloga Denise Sanviti se le pregunto “¿Cuáles son los desafíos más significativos que enfrenta la ONU en la lucha contra el abuso sexual en sus misiones de paz?” a lo que ella respondió “Las Naciones Unidas tienen todos los recursos necesarios para la lucha contra el abuso sexual en los marcos de misiones de paz. Recursos no le faltan y la administración de estos recursos es la gran debilidad que tienen las Naciones Unidas para poder allanar el camino en la solución y la lucha contra el abuso y explotación sexual contra mujeres niñas y adolescentes y también me atrevo a decir contra niños menores. Si bien existen oficinas para atender a las víctimas de abuso y explotación sexual cometidos contra cometidos por los cascos azules. Esto no es bien difundido en la población destinataria de las misiones de paz. (...) Entonces además de la debilidad al momento de administrar esos recursos necesarios, otra gran debilidad es legitimar estos sistemas de denuncia.”. De esta manera, se puede comprender que aquella razón que los estudiantes encuestados identificaron como principal causa del fenómeno, es acertada y no alejada de la realidad empírica que se está estudiando. Si bien no fue una respuesta recurrente, al preguntar sobre las razones de la problemática, un contestante de género masculino responde “Al encontrarse en lugares donde básicamente las instituciones no existen o están en crisis, sienten que se ven protegidos por el sistema para

realizar este tipo de crímenes ya que las víctimas no tienen dónde denunciar.”. Este análisis es el mismo que se puede observar por parte de la profesional Sanviti que al hablar de las tres causas principales menciona “1) el contexto de vulnerabilidad de la población; 2) la debilidad del propio sistema de ONU para facilitar espacios de denuncias y penalización hacia los peacekeepers; 3) dificultad por parte de los Estados nacionales de juzgar a militares en procesos judiciales tradicionales.”

A continuación, en la segunda sección de la encuesta, tras haber introducido el fenómeno objeto de investigación, se planteó la siguiente pregunta: "*¿Confía usted en la capacidad de acción y resolución de la Organización de las Naciones Unidas?*". Las respuestas proporcionadas en esta pregunta resultaron ser esclarecedoras. Ningún encuestado expresó una confianza plena en la Organización de las Naciones Unidas. Únicamente cuatro participantes, dos identificados como género femenino y dos como género masculino, manifestaron una completa falta de confianza. En contraste, el resto de los estudiantes, es decir, dieciséis en total, expresaron algún grado de confianza con la elección de la categoría “Confío”. De estos, ocho se identificaron como género masculino y los otros ocho como género femenino. Esto puede relacionarse a lo antes mencionado en la pregunta a desarrollar en donde todos los encuestados concluyeron que una de las razones es la falta tanto de control, regulación y seguimiento de los casos.

A pesar de que la inmunidad para los peacekeepers sólo existe cuando se actúa en su cargo como oficial, las personas que cometen estos crímenes la mayoría de las veces terminan quedando impunes debido al silencio de aquellos que están involucrados en la historia. Podemos hablar de un silencio social, la hipótesis del silencio donde se parte del supuesto común de que la mayor parte de las víctimas tienen miedo a quedar aislados, esto lo podemos identificar más que nada en las niñas abusadas, quienes por miedo a lo que su sociedad y más que nada sus padres, puedan pensar, se quedaban calladas.

Este no fue el caso de todas aquellas mujeres, niñas y adolescentes, algunas por evidentes razones, es decir, sus embarazos que llevaron al concepción de los peace babies, no pudieron mantener la situación en secreto, y se vieron expuestas al sistema, es aquí donde hablamos del silencio de la sociedad internacional y sus organizaciones correspondientes, debido a que no son pocas las demandas y denuncias, y sin embargo, muy poca gente las conoce. En nuestra investigación se le hizo la pregunta “*¿Conocías el caso de abuso y explotación sexual donde los peacekeepers abusaron de niñas y adolescentes en Haití e incluso a algunas las dejaron embarazadas?*” donde el 80% de los estudiantes que respondieron no conocían el caso, lo que indica que solo cuatro de veinte de aquellos

estudiantes que hicieron el cuestionario sabían acerca del caso de abuso y explotación sexual que cometieron los peacekeepers en Haití.

Hablamos de una desinformación global que se potencia en cada país en particular. Como mencionamos previamente la comunidad internacional es cómplice del secreto debido a que crítica y denuncia, pero los sucesos también suceden en su interior y no se logra condenarlos. Esta sin embargo no es la única razón de que las personas no sepan lo que los peacekeepers hacen en los países que tienen misiones, también está el hecho del desinterés de un porcentaje de la población que hay en esos países de donde se mandan los peacekeepers. En el caso particular de la Argentina para saber, a los estudiantes les hicimos tres preguntas relacionadas, “*¿Se ve interesado en informarse por los fenómenos de abuso sexual que ocurren dentro de los conflictos?*” donde el 60% respondió que está muy interesado, el 35% que está poco interesado y el 5% que no está para nada interesado en saber de los fenómenos de abuso sexual que ocurren dentro de los conflictos. Lo que nos marca que el 40% no tiene interés en informarse. La segunda pregunta fue: “*¿Estarías dispuesto a participar en actividades de concientización sobre el abuso y explotación sexual en misiones de paz de la ONU?*” en donde el 40% dijo que no estaría dispuesto a participar en actividades de concientización, es decir, ocho estudiantes marcaron que no participarían, de ellos cinco eran hombres y tres eran mujeres. El 60% marcó a favor de participar, doce personas en total de los cuales solo cinco son hombres.

Para entrar en profundidad elegimos preguntarles lo siguiente: “*¿Sabe usted si hay denuncias de abuso y explotación sexual dirigidas a los peacekeepers de tu país?*”, el 95% respondió que no sabía, por lo que solo una persona sabía si había denuncias hechas a peacekeepers argentinos. En el tema sobre la desinformación elegimos hacer una última pregunta, “*¿Consideras que las víctimas de abuso sexual en las misiones de paz de la ONU reciben apoyo y atención por parte de la organización?*” y mientras que la mayoría respondió que no, hubo un 25% que respondió que sí, dos hombres y tres mujeres.

Durante la entrevista a la politóloga se aprovechó para hablar del tema, se le planteó la siguiente interrogante “*¿Naciones Unidas ha dificultado la difusión del conocimiento del caso?*” a lo que contestó “*Durante los noventa, los medios de comunicación fueron los que comenzaron a difundir las denuncias de las víctimas de abuso y explotación sexual cometidos por los cascos azules en el marco de misiones de paz. Por lo tanto, no considero que las Naciones Unidas han utilizado los medios de comunicación para dificultar la difusión de esta problemática. Sí es cierto que los medios de comunicación son una herramienta clave a la hora de visibilizar esto. Pero también es cierto que lo que se cuenta a través de los medios de*

comunicación depende de muchísimos factores especialmente no solo las necesidades de una audiencia la cual destinan y compra esos discursos, sino también de lo que sucede en otras partes del mundo que a veces hay determinados temas que ganan terreno y están primero en agenda debido a las repercusiones en la opinión pública. Esta dinámica ha sido muy hostil para la difusión de esta problemática, ya que se suma con el desconocimiento de la población en general sobre la existencia de las misiones de paz”.

Continuando con la misma línea de pensamiento decidimos abordar la interrogante del desconocimiento poblacional, y por eso se le preguntó “¿Por qué cree usted que si ha habido tantos casos, el tema es tan desconocido por la población?” a lo que ella nos respondió “ *La población en general desconoce que existen las misiones de paz. Es un nicho. Claro está que lo conocemos los estudiantes y profesionales de relaciones internacionales y ciencia política. Pero lamentablemente la población desconoce qué son las misiones de paz, cuál es su objetivo, de qué manera se organizan, etc. Entonces ya de base hay un claro desconocimiento de su existencia y por lo tanto no se cuestiona porque es un conocimiento de nicho y está muy lejos de la opinión pública”.*

Teniendo en consideración la pregunta anteriormente mencionada de “¿Por qué piensa usted que se dan estos casos de abuso y explotación sexual por parte de peacekeepers en Haití?” se puede distinguir que las contestantes del género femenino ven más allá de las cuestiones de control y supervisión, ampliando su respuesta al abuso de poder y aprovechamiento de vulnerabilidad por parte de los peacekeepers, en donde al menos cinco mujeres de las diez encuestadas expresaron aquello de la siguiente manera : “*Abuso de autoridad y impunidad*”, “*Considero que se llevan a cabo por la “superioridad” que sienten y creen que poseen los peacekeepers lo que conlleva a que se sientan con el derecho de llevar a cabo estos abusos y explotaciones (...)*”, “*Porque tienen la capacidad de ejercer coacción (...)*” y “*(...) Encuentran en una situación de poder asimétrica, y abusan de esta. Otra cosa que se me ocurre, es que lo hacen porque creen que al ser mujeres muy pobres, no van a denunciar el hecho*”. Mientras que en el caso de los encuestados del género masculino se centran mayormente en las cuestiones de control y supervisión, obteniendo tan solo dos personas de los diez contestantes que mencionan el abuso de poder de la siguiente manera: “*Por la vulnerabilidad de las mujeres y niñas de Haití*” y “*Como supuestamente vinieron a ayudar, es probable que los peacekeepers se aprovechan del asunto (...)*”.

Ya expresado en la política cero ante los casos de abuso sexual en las Fuerzas de Paz de las Naciones Unidas establecida por el Secretario General Ban-Ki-Moon, se describe a la explotación sexual como: “El abuso real o intento de una posición de vulnerabilidad,

desigualdad de poder o confianza con fines sexuales”. Bajo la investigación *“Even peacekeepers expect something in return: A qualitative analysis of sexual interactions between UN peacekeepers and female Haitians”* por parte de las autoras Luissa Vahedi, Susan A. Bartels & Sabine Lee, se comprende que las sanciones no deben ser el único mecanismo de prevención de los casos de abusos y explotación sexual de las mujeres, niñas y adolescentes en Haití. Esto sucede porque la problemática responde a una heterogeneidad de factores, principalmente el estado de vulnerabilidad de las afectadas. Estas dinámicas se ven influenciadas por condiciones socioeconómicas marcadas por la desigualdad de género, lo que da lugar a la creación de escenarios caracterizados por economías de género que involucran el trabajo doméstico, el trabajo sexual, la camarería y el sexo transaccional. Estas dinámicas se ven agravadas por la introducción del papel de los "peacekeepers" que ostentan un mayor capital y una posición de poder en las misiones de paz.

Al ahondar sobre esto, el grupo de investigación en el marco de la entrevista hacia la profesional le preguntó *“¿Puede proporcionar una visión general de la problemática del abuso y la explotación sexual por parte de cascos azules de la ONU en misiones de paz, particularmente en Haití?”* a lo que ella respondió *“Hay que entender que este país presenta una alta debilidad en términos institucionales, en términos de calidad democrática y de gobernabilidad, y sin dudas los altos niveles de pobreza. De hecho, hay una alta diferenciación entre clases. Por un lado, la clase más alta gobernante, la minoría. Por otro lado, la mayoría, que es casi la totalidad de la población que se encuentra subsumida en la extrema pobreza. No hay lugar para la movilidad de clase. Este marco de vulnerabilidad aumentó aún más después del terremoto. En este sentido, no se menciona que los peacekeepers llegaron con el objetivo de cometer estos delitos. Todo lo contrario. Se identifica que hay todo un marco de vulnerabilidad y de impunidad al momento de actuación de los cascos azules - quienes tienen la responsabilidad de observar la pacificación de un territorio y administrar la ayuda humanitaria - se facilitó la institucionalización de un sistema injusto y desigual en términos de poder, a favor de unos y en contra de otros, en donde la distribución de la ayuda humanitaria fue una herramienta de “control”, especialmente contra las mujeres, niñas y adolescentes a través de abusos y explotación sexual.”*

Es por esta misma razón que es imperioso contextualizar esto dentro de la amplia vulnerabilidad que caracteriza el entorno institucional debilitado de Haití, junto con las repercusiones del devastador terremoto de 2010. Es así como, los "peacekeepers", que inicialmente ingresaron al país con el propósito de mantener la paz y la seguridad,

aprovecharon su posición para ofrecer ayuda humanitaria, representada en forma de alimentos, dinero y promesas de un futuro mejor, solicitando a cambio actos sexuales. Se destaca que en algunos casos ni siquiera se producía un acuerdo o consentimiento, sino que se trataba simplemente de actos de abuso de poder y abuso sexual, donde no existía un intercambio ni un consentimiento, sino únicamente la imposición de actos sexuales.

Resaltando el hecho de que en las respuestas a la misma pregunta los contestantes del género masculino ha prevalecido una postura de profundo castigo hacia los victimarios, tomando como principal razón el hecho que consideran a los mismos como personas “*enfermas*”, como vemos en la siguiente respuesta “*No lo sé, todo abusador denota una enfermedad que debe ser pagada con cárcel*”. Tiene así una perspectiva donde detrás de ella existe una justificación a los casos de abuso al calificarlos como personas con alguna capacidad, idea simplista del problema que no toma en cuenta el contexto del mismo, un contexto de conflicto en donde el colectivo que tiene un mayor grado de vulnerabilidad son las mujeres y en donde no solo se reafirma la brecha preexistentes entre ambos géneros sino que se profundiza aún más al encontrarse los cascos azules en un rol de autoridad. Se pone el foco sobre los victimarios, la motivación de su accionar y cómo deben ser castigados, dejando de lado así la realidad de las mujeres, como el abuso sexual es una consecuencia más del sistema patriarcal que produce la repercusión del mismo y las consecuencias que luego las mujeres deben afrontar.

En un comunicado del 2005 ante el aumento de acusaciones de abuso sexual que se estaban llevando a cabo en Bosnia y Herzegovina, Guinea, Liberia y Sierra Leona, el Subsecretario General de Asuntos Humanitarios y Coordinador de Ayuda de Emergencias de las Naciones Unidas apeló diciendo que “*Los varones seguiran siendo varones*”, adjudicando dichos actos a las características que considera intrínsecas del género masculino, reduciendo así la gravedad del asunto y no dando una respuesta a las demandas por parte de las mujeres, considera también los casos de abuso como hechos individuales, que por esa misma razón no se deben extrapolar al grupo. Esta justificación reafirma la existencia de una cultura de hipermasculinidad en las misiones de paz, donde se produce una tendencia a la tolerancia y complicidad entre los peacekeepers ante los actos de violencia hacia las mujeres de la región. De esta manera podemos hacer referencia a la respuesta de la politóloga Sanviti, que al momento de preguntarle sobre su opinión del accionar de la ONU ante esta problemática ella contestó “*Cuando comenzaron a surgir las primeras denuncias de abuso sexual y explotación cometidos por cascos azules en el contexto de misiones de paz las Naciones Unidas, ONU apelaba a la responsabilidad individual de cada uno de ellos. Por lo tanto, esta primera*

acción generó un bache importante para poder institucionalizar y legitimar un sistema de denuncias y de clarificación de los sucesos. En paralelo a esta situación, también se observó que al momento de apelar a la responsabilidad individual, lo único que hizo fue generar indirectamente un sistema de impunidad, ya que los estados involucrados lo que hacían era “juzgar” a través de las cortes militares.”.

Dichos actos son perpetuados debido al contexto patriarcal en donde toman lugar, contexto donde no solo se puede ver reflejado en las situaciones de conflictos sino que aumentan las características intrínsecas de este, como lo es el ferviente rechazo a la feminidad. La feminidad como tal representa el conjunto de características que culturalmente siempre se le ha adjudicado al género femenino, como lo son la vulnerabilidad, sensibilidad, maternidad, dependencia e inferioridad. Este rechazo es un componente principal de la cultura de hipermasculinidad que prevalece en los cargos oficiales, creando así una atmósfera que avala los comportamientos de abuso de poder, los defiende en caso de ser juzgados y se repiten a lo largo del tiempo. Se crea una relación entre los oficiales donde la complicidad y la corrupción son las características principales del lazo, alentando así el aprovechamiento de las problemáticas que atraviesan a las mujeres que las dejan en una situación de extrema necesidad. Sin ir más lejos, al cuestionar a la politóloga y maestranda Sanviti sobre el acercamiento de la problemática, ella responde *“Al encontrar patrones de conducta tanto de los cascos azules así como también las características de las víctimas y cómo se da el proceso de revictimización hacia ellas evidencia que esto forma parte de un sistema patriarcal internacional que lo único que hace es reproducir las desigualdades estructurales en términos de género y estas son potenciadas aún más en situaciones de conflicto.”.*

Para ir concluyendo, podemos decir que en la hipótesis operativa no se ha comprobado, ya que teniendo en cuenta la percepción del funcionamiento de las misiones de paz de ONU previas de los estudiantes de carrera de Relaciones Internacionales y Ciencias Políticas, Argentina, 2023. El nivel de afinidad con las misiones de paz de Naciones Unidas no disminuyó aún más si el género percibido es distinto a masculino.

Primero es imperioso mencionar que el único género distinto a hombre fue el femenino, ya que el 0% eligió la categoría de “Otro”. En el caso de las contestantes cuyo género percibido es el femenino se puede encontrar en todas un decrecimiento de su afinidad al comienzo de la encuesta y al final de esta misma, es decir ningún número de afinidad se mantiene. Algunos datos reveladores son que ocho de las estudiantes baja un número de afinidad, mientras que solo dos bajan dos números de afinidad. A la vez se debe remarcar que

el 50% , es decir cinco, de las estudiantes comienza con un nivel 3 de afinidad mientras que el 40%, es decir cuatro, de las estudiantes comienza con un nivel 4 de afinidad y el 10%, es decir solo una estudiante tiene el nivel de afinidad 5, el más alto. En contraste los estudiantes del género percibido masculino el 40% de los contestantes mantuvo su nivel de afinidad antes y después de enterarse sobre el fenómeno en cuestión, es el caso de cuatro encuestados que mantuvieron los niveles de 3,4 y 5. También se puede conocer que la misma situación sucede cuando ocho de los estudiantes baja un número de afinidad, mientras que solo dos bajan dos números de afinidad. Volviendo a remarcar que el 50%, es decir cinco, de los estudiantes comienza con un nivel de afinidad 4 mientras que el 40%, es decir cuatro, de los estudiantes comienza con un nivel de afinidad 3 y el 20%, es decir dos estudiantes tiene el nivel de afinidad 5, el más alto.

Al interpretar estos números comprendemos que tanto las personas con género femenino y género masculino en su mayoría bajan tan solo un nivel de afinidad, dándose el mismo caso de tan solo dos personas bajando dos niveles de afinidad en ambos grupos. Por consiguiente, la hipótesis de que los géneros distintos al masculino experimentarían una disminución aún mayor se ve refutada. No obstante, es posible abordar la situación desde una perspectiva alternativa. Los encuestados que se identifican como pertenecientes al género masculino no parecen verse afectados de la misma manera por el fenómeno de abuso y explotación sexual de niñas, adolescentes y mujeres perpetrado por los peacekeepers en Haití. Esto se evidencia por el hecho de que el 40% de los encuestados mantiene su nivel de afinidad en este contexto, lo cual contrasta con la tendencia observada en el género femenino, donde todas las participantes disminuyen su nivel de afinidad después de ser conscientes de dicho fenómeno.

Considerando la información previamente mencionada, se puede argumentar que los participantes masculinos tienden a percibir el caso de abuso más desde la perspectiva de los perpetradores, aunque condenándolos, y sin lograr comprender completamente la vulnerabilidad de las víctimas. Esto se debe, en gran medida como mencionamos antes, a la construcción de sus identidades bajo el concepto de masculinidad, lo que les impide aprehender plenamente la situación de las niñas, mujeres y adolescentes ultrajadas por aquellos que deberían ser hacedores de paz. La misma masculinidad que caracteriza a los estudiantes y futuros colegas es, en esencia, la misma masculinidad que prevalece en el hombre en un contexto global. A pesar de las diferencias culturales, se reduce el predominio de la masculinidad y la subordinación de la femineidad. Por el contrario, las encuestadas, al identificarse dentro de un espectro de la femineidad y mostrar una mayor apertura al

cuestionamiento de esta, impulsada por movimientos como el feminismo, son más capaces de comprender y sensibilizarse ante esta problemática. Esto plantea la cuestión de cómo podemos llevar a cabo un análisis genuino de las Relaciones Internacionales y Ciencias Políticas, cuando la mayoría de los estudiantes aún están influenciados por la masculinidad, perpetuando así el androcentrismo en el ámbito de estudio y trabajo.

Es así que cuando el grupo de investigación se cuestionaba “¿Hay teorías desarrolladas en la disciplina de relaciones internacionales para comprender este fenómeno?” A través del análisis de la entrevista realizada a la politóloga Denise Sanviti, se puede inferir que la respuesta efectivamente es: *no*. Esto sucede ya que en palabras de la profesional “*Las relaciones internacionales se deben nutrir fundamentalmente de otras disciplinas y de otras visiones, que no han sido tradicionalmente incorporadas a la misma. Las teorías feministas, así como otras disciplinas que no forman parte de las RRII, deben ser fuente de inspiración para poder comenzar a la comprensión y el entendimiento de esta problemática.*”. De esta manera se puede comprender que la misma visión de la ciencia basada en un sistema patriarcal crea un sesgo que no permite aprehender la realidad del sistema internacional por completo, dejando de lado problemáticas como el fenómeno del abuso y explotación sexual de mujeres, niñas y adolescentes cometido por peacekeepers en Haití.

Finalmente se puede concluir que al hablar del fenómeno podemos responder el por qué existe esa desinformación, es decir, que hablamos de desinformación en tanto al silencio de los involucrados, víctimas o victimarios, y por otra parte, la desinformación en cuanto al desinterés de la ciudadanía en informarse. También se puede responder a qué es lo que hace que esta práctica de abuso y explotación sexual no sea un caso aislado siendo esto una de las tantas consecuencias que produce el contexto patriarcal, este delimita una un marco de tolerancia a dichos actos, produciendo así un comportamiento que parte desde el ferviente rechazo a la feminidad y la reafirmación de las características intrínsecas de la hipermasculinidad. Comprendiendo que la respuesta de la ONU y el país de origen ante la denuncia de estos casos es insuficiente, demostrando la debilidad de estas instituciones al no cooperar entre sí para la resolución y seguimiento de los casos, teniendo los recursos más que necesarios pero con una administración precaria. Dificultando aún más así la problemática la poca relevancia e inclusión de teorías desarrolladas y visiones tanto no hegemónicas como androcentristas en la disciplina para comprender en su totalidad este fenómeno.

Bibliografia

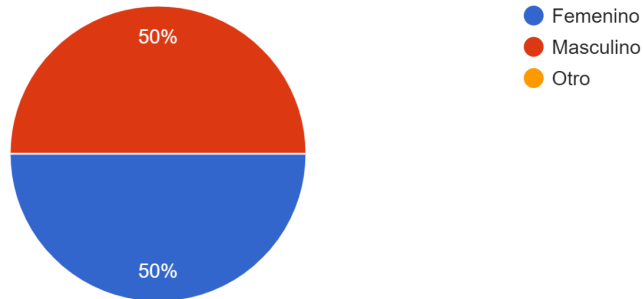
- Lee, S., & Bartels, S. (2020). 'They put a few coins in your hand to drop a baby in you': a study of peacekeeper-fathered children in Haiti. *International Peacekeeping*, 27(2), 177-209.
- Vahedi, L., Bartels, S. A., & Lee, S. (2021). 'Even peacekeepers expect something in return': a qualitative analysis of sexual interactions between UN peacekeepers and female Haitians. *Global Public Health*, 16(5), 692-705.
- Martin, S. (2005). *Must Boys be Boys?: Ending Sexual Exploitation and Abuse in UN Peacekeeping Missions*, Refugees International.
- Independent. (15 April 2017). UN peacekeepers in Haiti implicated in child sex ring. <https://www.independent.co.uk/news/world/americas/un-haiti-peacekeepers-child-sex-ring-sri-lankan-underage-girls-boys-teenage-a7681966.html>

Anexo

Encuesta: Opinión sobre misiones de paz.

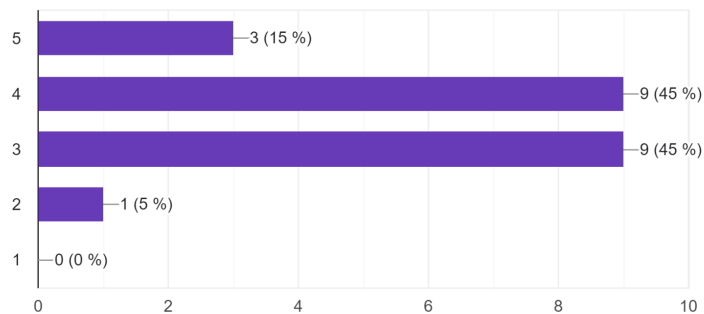
1- Género percibido

20 respuestas



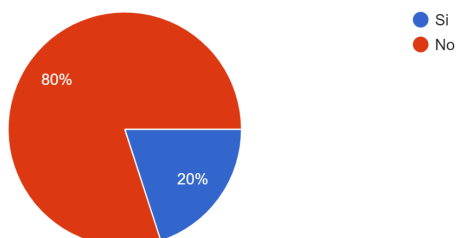
2- ¿Consideran que las misiones de paz de las Naciones Unidas son correctas? ¿Del 1 al 5 cuánto les gustan? Siendo el 5 el que más me gusta y el 1 el que menos me gusta.

20 respuestas



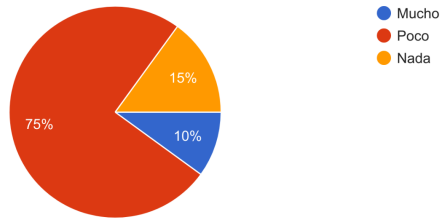
3- ¿Conocías el caso de abuso y explotación sexual donde los peacekeepers abusaron de niñas y adolescentes en Haití e incluso a algunas las dejaron embarazadas?

20 respuestas



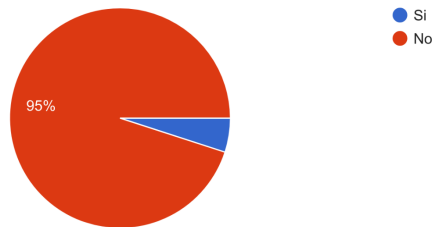
4- ¿Cuánto conocimiento tiene usted acerca de las misiones de paz de la Organización de Naciones Unidas en mano de los cascos azules?

20 respuestas



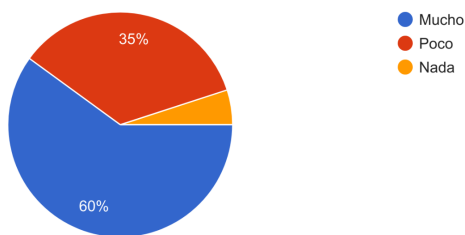
5- ¿Sabe usted si hay denuncias de abuso y explotación sexual dirigidas a los peacekeepers de tu país?

20 respuestas



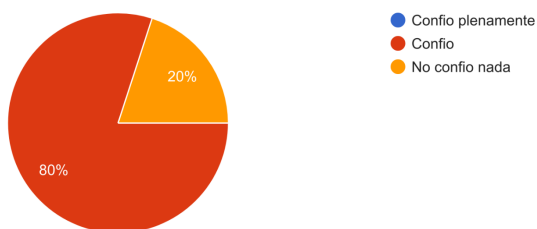
6- ¿Se ve interesado en informarse por los fenómenos de abuso sexual que ocurren dentro de los conflictos?

20 respuestas



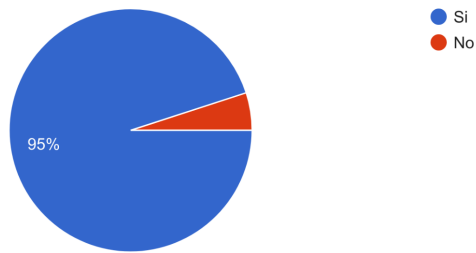
7- ¿Confía usted en la capacidad de acción de resolución de la Organización de las Naciones Unidas?

20 respuestas



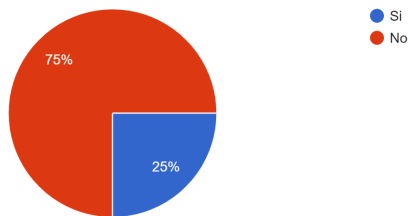
8- ¿Cree usted que los países de origen de los cascos azules deberían asumir una mayor responsabilidad en la prevención y sanción del abuso sexual en las misiones de paz?

20 respuestas



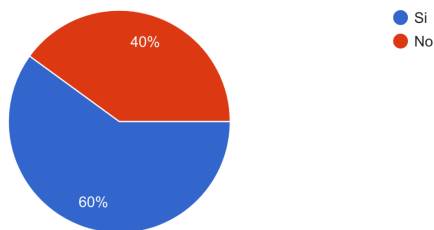
9- ¿Consideras que las víctimas de abuso sexual en las misiones de paz de la ONU reciben apoyo y atención por parte de la organización?

20 respuestas



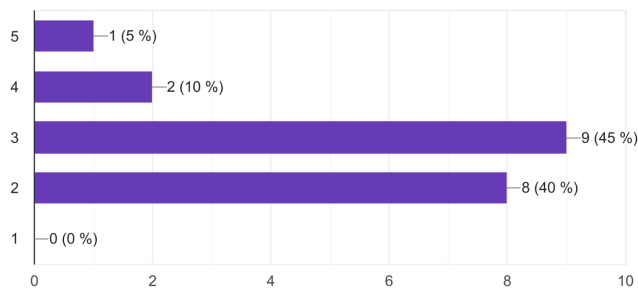
10- ¿Estarías dispuesto a participar en actividades de concientización sobre el abuso y explotación sexual en misiones de paz de la ONU?

20 respuestas



12- ¿Finalmente cambio su opinión? ¿Consideran que las misiones de paz de las Naciones Unidas son bien llevadas a cabo? Del 1 al 5 cuánto les gusta...l que más me gusta y el 1 el que menos me gusta.

20 respuestas



11- ¿Por qué piensa usted que se dan estos casos de abuso y explotación sexual por parte de peacekeepers en Haití?

1. porque no hay ningún tipo de sanción al respecto y nadie se los impide
2. abuso de autoridad y impunidad
3. Considero que se llevan a cabo por la “superioridad” que sienten y creen que poseen los peacekeepers lo que conlleva a que se sientan con el derecho de llevar a cabo estos abusos y explotaciones, además de que saben que sus acciones no tendrán consecuencias por ende esto los incentiva más a cometer tales hechos.
4. Porque tienen la capacidad de ejercer coacción sin mayor control de otros organismos o políticos internos
5. La verdad, que me cuesta responder esta pregunta por el hecho de que no llego a comprender porque alguien que busca la paz, haga semejante acción. Igualmente, lo que se me ocurre es que teniendo en cuenta que Haití es un país que se encuentra con mucha miseria, y los peacekeepers se encuentran allí para crear situaciones de paz duradera, se encuentran en una situación de poder asimétrica, y abusan de esta. Otra cosa que se me ocurre, es que lo hacen porque creen que al ser mujeres muy pobres, no van a denunciar el hecho.
6. por falta de seguridad por parte de la nación
7. Porque no existe un buen control que en caso que ocurra se tome una medida judicial
8. porque no hay ningún tipo de sanción al respecto y nadie se los impide
9. Por la vulnerabilidad de las mujeres y niñas de Haití junto con la falta de sanciones y medidas por parte de la onu
10. Nose
11. Como supuestamente vinieron a ayudar, es probable que los peacekeepers se aprovechan del asunto. Cuando entran en establecimientos de los culpables, de paso someten a los que están relacionados con esa persona que pueden o no estar involucrados.
12. Tal vez el control y la supervisión por parte de las autoridades no es la adecuada. No conozco muy bien los procedimientos pero se debería actuar rigurosamente. Las misiones de paz tienen una iniciativa positiva y sana, lamentablemente en algunos casos, se actúa sin pensar en el bien común.
13. Placer y enfermedad mental
14. Falta de control sobre el accionar sobre la población civil

15. Porque creo que aprovecharon la falta de comunicación en la misión de paz, además de aprovecharse de que los individuos afectados estén indefensos.
16. Porque se encuentran en una situación de poder y abusan de ella. Además, al encontrarse en lugares donde básicamente las instituciones no existen o están en crisis, sienten que se ven protegidos por el sistema para realizar este tipo de crímenes ya que las víctimas no tienen donde denunciar.
17. No lo sé, todo abusador denota una enfermedad que debe ser pagada con cárcel
18. Abuso de poder/Sumisión
19. Considero se han dado desviado a qué quienes son enviados en misiones de paz, peacekeepers, se abusan de la vulnerabilidad que presentan las mujeres y niñas. Al mismo tiempo dudo que Naciones Unidas contemple la idea de que estas situaciones sucedan, por más repudiables e impensadas que sean, (resulta hipócrita que enviados en pos de proteger terminen haciendo lo contrario), entonces se genera un doble vacío en cuanto a la protección de las residentes. Deberían cambiarse, especificarse y complejizarse las estrategias de selección y admisión de peacekeepers y sobre todo incluir un mayor número de mujeres
20. Falta de control por parte de Naciones Unidas

Entrevista: Denise Sanviti

- ¿Cuál fue la razón que te llevó a estudiar el caso de abuso y explotación sexual de mujeres, niñas y adolescentes?

La principal razón por la cual comencé a estudiar el caso de abusos y explotación sexual en mujeres, niñas y adolescentes es debido a la debilidad académica preexistente dentro de las Relaciones Internacionales respecto a esta problemática.

Considero que dicha disciplina debe nutrirse de otras para enriquecer su análisis y potenciar la comprensión de fenómenos globales desde una perspectiva de género que tanto ha colaborado con la institucionalización de las teorías feministas a la hora de identificar y evidenciar que las desigualdades estructurales en términos de género traspasan fronteras. Además, se entiende que estas se ven exacerbadas aún más cuando nos encontramos en situaciones de extrema vulnerabilidad, cómo pueden ser los conflictos armados.

En este camino de desarrollo disciplinar, creo que es necesario acaparar el estudio de los fenómenos de abuso y explotación sexual en mujeres, niñas y adolescentes desde la multidisciplinariedad que las RRII así lo pertinente, enmarcando al mismo cómo un objeto de estudio de rasgo global.

- ¿Puede proporcionar una visión general de la problemática del abuso y la explotación sexual por parte de cascos azules de la ONU en misiones de paz, particularmente en Haití?

La problemática del abuso y explotación sexual en manos de cascos azules (peacekeepers) en misiones de paz, particularmente en Haití merece un análisis aparte. Hay que entender que este país presenta una alta debilidad en términos institucionales, en términos de calidad democrática y de gobernabilidad, y sin dudas los altos niveles de pobreza. De hecho, hay una alta diferenciación entre clases. Por un lado, la clase más alta gobernante, la minoría. Por otro lado, la mayoría, que es casi la totalidad de la población que se encuentra subsumida en la extrema pobreza. No hay lugar para la movilidad de clase.

Este marco de vulnerabilidad aumentó aún más después del terremoto.

En este sentido, no se menciona que los peacekeepers llegaron con el objetivo de cometer estos delitos. Todo lo contrario. Se identifica que hay todo un marco de vulnerabilidad y de impunidad al momento de actuación de los cascos azules - quienes tienen la responsabilidad de observar la pacificación de un territorio y administrar la ayuda humanitaria - se facilitó la institucionalización de un sistema injusto y desigual en términos de poder, a favor de unos y en contra de otros, en donde la distribución de la ayuda humanitaria fue una herramienta de "control", especialmente contra las mujeres, niñas y adolescentes a través de abusos y explotación sexual.

- ¿Qué factores considera que han contribuido a la ocurrencia de estos abusos en misiones de paz de la ONU?

Fundamentalmente son tres factores: 1) el contexto de vulnerabilidad de la población; 2) la debilidad del propio sistema de ONU para facilitar espacios de denuncias y penalización hacia los peacekeepers; 3) dificultad por parte de los Estados nacionales de juzgar a militares en procesos judiciales tradicionales.

- ¿Cómo puede la academia y la investigación contribuir al entendimiento y la solución de este problema?

La respuesta a esta pregunta se basa y se sostiene principalmente en la respuesta de la primera pregunta. Las relaciones internacionales se deben nutrir fundamentalmente de otras disciplinas y de otras visiones, que no han sido tradicionalmente incorporadas a la misma. Las teorías feministas, así como otras disciplinas que no forman parte de las RRII, deben ser fuente de inspiración para poder comenzar a la comprensión y el entendimiento de esta problemática.

Al enfrentar una problemática que es sumamente compleja, que sin lugar a dudas es un fenómeno global y que más allá del lugar o espacio geográfico en donde se cometen estos delitos, Es evidente que presentan las mismas características y condiciones y elementos en común que nos permiten entender que esto es un fenómeno que merece nuestra atención. al encontrar patrones de conducta tanto de los cascos Azules así como también las características de las víctimas y cómo se da el proceso de revictimización hacia ellas evidencia que esto forma parte de un sistema patriarcal internacional que lo único que hace es Reproducir las desigualdades estructurales en términos de género y estas son potenciadas aún más en situaciones de conflicto. por lo tanto desde las relaciones internacionales junto con una visión multidisciplinar nos va a permitir a la academia de la investigación comprender aún más este fenómeno y hallar una solución Clara de esta problemática.

- ¿Cuál es su opinión sobre las medidas tomadas por la ONU y por lo Estados involucrados para prevenir y sancionar el abuso sexual en sus misiones de paz?

Cuando comenzaron a surgir las primeras denuncias de abuso sexual y explotación cometidos por cascos azules en el contexto de misiones de paz las Naciones Unidas, ONU apelaba a la responsabilidad individual de cada uno de ellos. Por lo tanto, esta primera acción generó un bache importante para poder institucionalizar y legitimar un sistema de denuncias y de clarificación de los sucesos. En paralelo a esta situación, también se observó que al momento de apelar a la responsabilidad individual, lo único que hizo fue generar indirectamente un sistema de impunidad, ya que los estados involucrados lo que hacían era “juzgar” a través de las cortes militares.

Si bien hay normativa internacional que trata y procura comprender y construir soluciones para la violencia sexual cometida contra las mujeres niñas y adolescentes en contextos de

conflictos armados, esto no ha sido suficiente. Los abusos se siguieron cometiendo hoy en día tampoco es muy claro el sistema de denuncias con respecto a estos delitos ya que la población no los tiene a mano o desconoce que existen no se difunde hacia la población no hay un control claro sobre los cascos azules en contextos de misiones de paz. Es evidente que esta debilidad institucional en el sistema propio de Naciones Unidas y la poca vinculación que existe con los Estados involucrados es lo que habilita de alguna manera la continuidad de esta problemática.

- ¿Qué considera que pueden aportar los estudiantes de Relaciones Internacionales y Ciencias Políticas para aumentar la concienciación y la acción en torno a este tema?

El principal aporte que pueden hacer los estudiantes de relaciones internacionales y ciencia política es incorporar la perspectiva de género al momento de realizar cualquier tipo de análisis y estudio sobre la problemática, ya que permite incorporar una visión integral y sistémica sobre el abuso y explotación sexual de mujeres niñas y adolescentes en el marco de misiones de paz y por tanto en conflictos armados.

- ¿Por qué cree usted que si ha habido tantos casos, el tema es tan desconocido por la población?

La población en general desconoce que existen las misiones de paz. Es un nicho. Claro está que lo conocemos los estudiantes y profesionales de relaciones internacionales y ciencia política. Pero lamentablemente la población desconoce qué son las misiones de paz, cuál es su objetivo, de qué manera se organizan, etc. Entonces ya de base hay un claro desconocimiento de su existencia y por lo tanto no se cuestiona porque es un conocimiento de nicho y está muy lejos de la opinión pública.

- ¿Cómo se compara el problema del abuso sexual en misiones de paz de la ONU en Haití con otros lugares o misiones de paz en el mundo?

Para poder comparar el problema de abuso sexual en misiones de paz de la ONU en Haití con otros lugares del mundo hay que identificar los patrones. Como bien mencionaba anteriormente, existen elementos comunes tanto en las misiones de paz en Haití como en cualquier otra en donde los casos azules hayan sido denunciados por abuso y explotación sexual. En primer lugar, hay un sistema de dominación sostenido en términos de género y fundamentalmente en términos de desigualdad de poder por parte de los peacekeepers contra la población destinataria, especialmente contra mujeres niñas y adolescentes al momento de distribuir la ayuda humanitaria.

La ayuda humanitaria ha sido y es una herramienta de poder, de dominación, que se sostiene por un sistema de impunidad y de desconocimiento de las víctimas para poder realizar las denuncias. Asimismo el contexto de vulnerabilidad extrema Hace que las víctimas tengan miedo de denunciar para poder perder estos entre comillas beneficios los recursos que tanto necesitan Entonces se crea toda una cadena de factores que facilitan indudablemente este

patrón de conducta sistemático que lo único que hace es profundizar las desigualdades en términos de género.

- ¿Cuáles son los desafíos más significativos que enfrenta la ONU en la lucha contra el abuso sexual en sus misiones de paz?

Las Naciones Unidas tienen todos los recursos necesarios para la lucha contra el abuso sexual en los marcos de misiones de paz. Recursos no le faltan y la administración de estos recursos es la gran debilidad que tienen las Naciones Unidas para poder allanar el camino en la solución y la lucha contra el abuso y explotación sexual contra mujeres niñas y adolescentes y también me atrevo a decir contra niños menores. Si bien existen oficinas para atender a las víctimas de abuso y explotación sexual cometidos contra cometidos por los cascos azules. Esto no es bien difundido en la población destinataria de las misiones de paz. Y como bien mencionaba anteriormente la denuncia puede implicar para las víctimas una pérdida de esos recursos de la ayuda humanitaria que tanto lo necesitan por su contexto de extrema vulnerabilidad. Entonces además de la debilidad al momento de administrar esos recursos necesarios, otra gran debilidad es legitimar estos sistemas de denuncia.

- ¿Considera usted que la utilización de los medios de comunicación por parte de las Naciones Unidas ha dificultado la difusión del conocimiento del caso?

Durante los noventa, los medios de comunicación fueron los que comenzaron a difundir las denuncias de las víctimas de abuso y explotación sexual cometidos por los cascos azules en el marco de misiones de paz. Por lo tanto, no considero que las Naciones Unidas han utilizado los medios de comunicación para dificultar la difusión de esta problemática.

Sí es cierto que los medios de comunicación son una herramienta clave a la hora de visibilizar esto. Pero también es cierto que lo que se cuenta a través de los medios de comunicación depende de muchísimos factores especialmente no solo las necesidades de una audiencia la cual destinan y compra esos discursos, sino también de lo que sucede en otras partes del mundo que a veces hay determinados temas que ganan terreno y están primero en agenda debido a las repercusiones en la opinión pública.

Esta dinámica ha sido muy hostil para la difusión de esta problemática, ya que se suma con el desconocimiento de la población en general sobre la existencia de las misiones de paz.